

## **Experiencia de la Pandemia en el monasterio de Nuestra Señora del Nuevo Clairvaux**

El monasterio de Nuestra Señora de New Clairvaux está ubicado en una área rural del Norte de California y por lo tanto hay una cantidad mínima de casos de Covid 19. Hasta el momento nos hemos librado del virus y estamos agradecidos a Dios por su protección. En nuestro estado se practica el distanciamiento social, el uso de máscaras y otras medidas de protección. En el claustro practicamos las medidas de precaución que recomiendan los profesionales de salud, incluyendo el lavado frecuente de manos y el uso de productos sanitarios en lugares que son asistidos regularmente incluyendo las manijas de las puertas e interruptores de luz.

Nuestra hospedería está abierta pero con capacidad reducida para poder proveer el espacio para distanciamiento social. La iglesia del monasterio está cerrada al público. Pero, aquellos que están en retiro pueden participar de la vigilia, laudes y vísperas desde la sección de visitas. Hemos cancelado la invitación a discernimiento de fines de semana. Solo aceptamos candidatos con la precaución debida. Es importante para nosotros compartir nuestra fe y reflexiones monásticas durante este tiempo de crisis, lo cual lo hemos hecho a través de nuestra hoja informativa y medio digital.

La pandemia también ha tenido un impacto en nuestras industrias. Durante muchos meses el cuarto de probar el vino ha estado cerrado pero ha abierto en Julio con regulaciones estrictas del gobierno, lo cual de todas maneras ha reducido la ventas. Los precios de la agricultura, ciruelas de pasas y nueces han sido impactadas negativamente.

Mientras extrañamos el no poder compartir nuestro espacio para la oración litúrgica con la comunidad vecina, durante esta época de cierre de emergencia ha sido para nosotros un tiempo para enfocar en lo esencial de nuestra vida contemplativa: soledad y silencio, lectio divina, trabajar en las relaciones fraternas, profundizar la oración y el trabajo manual. Este aspecto es la fundación de la vida monástica lo cual nos ayuda a experimentar la bondad de Dios y su misericordia para el mundo.

Hemos tenido varios diálogos comunitarios acerca de la pandemia y nuestra experiencia de su significado. También hemos tenido diálogos acerca del problema de racismo en luz de los acontecimientos que dominaron nuestra nación durante este verano.

Mientras reconocemos el sufrimiento de tantos a nivel mundial por la pandemia, los hermanos se mantienen enraizados en su confianza en Dios y expresan que este es un tiempo de transición, una oportunidad para que Dios haga algo nuevo, una era nueva.

Estamos agradecidos de poder reunirnos para la oración diaria y recibir los sacramentos los cuales para muchos es imposible y estamos concientes de nuestro ministerio a la oración por el enfermo, o muriendo y todo el sufrimiento de nuestro mundo. En cada misa, oramos a la Virgen María reina y protectora de Nuestra Señora de Clairvaux “que cure a todos aquellos que se encuentran afligidos, descanso a los que han muerto, consuelo a los que lloran.”